L

os sistemas contables suelen ser reactivos. Pasan años discutiendo y rechazando ciertos comportamientos, hasta que sobreviene una crisis, los argumentos pierden valor y se hace necesario adoptar nuevas reglas.

En estos días, el [Australian Accounting Standards Board](http://www.aasb.gov.au/Home.aspx) [recordó](http://www.aasb.gov.au/News/Long-awaited-transparency-for-lease-obligations?newsID=171197): “(…) *Investors and analysts will also like that for lessees, the lease obligations and other loan obligations will have consistent accounting treatments. Indeed, the collapse of Borders in 2011 highlighted the importance of operating lease commitments to the going concern of an entity when Borders was unable to terminate some of its USD 2.8 billion operating lease commitments to protect its profitability. At the time, those commitments amounted to roughly 7 times Borders’ reported debt. In this case, defaulting on operating lease commitments played a significant part in the downfall of Borders resulting in calls for those obligations to be brought onto an entity’s balance sheet to be treated in the same manner as other debt.* (…)”.

En un plazo muy corto, [Borders](https://en.wikipedia.org/wiki/Borders_Group) creció y se liquidó. En 2010, un año antes de su cierre, llegó a tener 19.500 empleados. Una parte significativa de sus obligaciones correspondían a arrendamientos que no tuvo como pagar.

Así como Borders, otras empresas con altos volúmenes de arrendamientos han entrado en problemas financieros. Esto pesa en la conciencia de los emisores de estándares y da lugar a normas como el IFRS 16. Según el organismo australiano, “(…) *The IASB expects that this change will impact an estimated USD 3.3 trillion leasing commitments of listed entities using IFRS or US GAAP, with 43% of those listed entities reporting in the Asia / Pacific region. Mining, aviation and retail industries are expected to represent the bulk of those leasing commitments being brought onto the balance sheet. Nevertheless, the change in accounting is not expected to have a fundamental business impact on these entities; the economics of entering into leasing arrangements are unchanged.* (…)”

Las partidas fuera del balance siempre han sido un dolor de cabeza. Cuando se obliga a llevar cuentas de orden contingentes y estas se incluyen en la información financiera al cierre del período, acompañadas de notas explicativas, los riesgos derivados de ellas se disminuyen. Normalmente los riesgos derivados de las partidas fuera del balance son evidentes y son objeto de comentarios aquí y allá. Pero no son reducidos porque los administradores prefieren aprovechar las ganancias que se producen al amparo de tales riesgos. Es como una especie de ruleta rusa. Los supervisores podrían detectarlos y ponerlos en conocimiento de los emisores de estándares y estos deberían, al menos, exigir revelaciones de ellos. No sucede así porque el Estado ve con buenos ojos las empresas exitosas, sinónimo de más impuestos, más contratación de empleados y de otros prestadores de servicios. Ciertamente son como burbujas que vuelan hacia lo alto y en cualquier momento revientan.

*Hernando Bermúdez Gómez*